

**LO MEJOR ESTÁ POR SUCEDER:  
LA PROMESA DE DIOS A TRAVÉS DE HAGEO**

**La Promesa de Dios:**

**“El esplendor de esta casa  
segunda casa será mayor que el  
de la primera.**

**Hagen 2:9 (NVI)**

**Mi Promesa**

**Haré la obra de Dios Mi tarea**

Perder el enfoque es algo con el cual luchamos todos nosotros. Hay cosas grandes que ahora son pequeña y cosas pequeñas que ahora se han hecho grandes. Algunas eran de suma importancia ahora solamente son una distracción.

Estas cosas que nos distraen son las cosas cotidianas - los hijos, superarnos en el trabajo, los cambios de horarios, los compromisos sociales y las demandas de la vida. Poco a poco pensamos menos en la obra de Dios en nuestra vida y más y más en las nuestras. Esto es normal si es que queremos una vida rutinaria, pero si queremos una vida que tenga la presencia de Dios en ella, debemos de revisar nuevamente nuestras prioridades y así como lo hicimos en Malaquías buscar el resplendor de Dios en nuestras vidas más allá del resplendor de nuestros logros y compromisos.

Historia Biblica Base (Hageo 1:1-15; 2:1-19)

Bosquejo basado en Filipenses 3:10-14

## PARA QUE ESTO SUCEDA HAY QUE ANHELAR CONOCER A CRISTO PROFUNDAMENTE - Fil 3:10-11

Conocer a Cristo personalmente es uno de los anhelos de todo creyente. Lo queremos conocer en su poder de hacer milagros, su poder de sanar enfermedades, su poder para cambiar las cosas. Ese deseo es importante. Sin embargo para querer ver “lo mejor” tenemos que profundizar nuestro conocimiento de Cristo a su nivel más intenso.

Pablo, en estos versos, nos invita a tomar serias decisiones:

1. - Perderlo todo - (10a) - Qué es perderlo todo? Solo tu sabes cual es aquello que te impide ir más profundo en tu relación y confianza de Dios. Vives en el primer esplendor. Quisieras buscar el segundo? Piérdelo todo! Dáselo a Cristo!

2. Experimentar el poder de su resurrección - (10b) - En el poder de su resurrección las cosas terrenales ciertamente vienen a ser secundarias. En su encarnación Jesús estuvo sujeto a pasiones diarias. En el poder de su resurrección estas pasiones ya no son impedimentos, ahora la realidad del poder de la resurrección que lo vence todo, se manifiesta en nuestra verdadera identidad en Él. Vivimos en la experiencia de la “segunda gloria.” Descansamos que ni la muerte tiene autoridad sobre nosotros.

3. Participar en sus sufrimientos - (10c) - La mejor manera de explicar esto es considerar lo que significa “sufrir con propósito.” Muchos creen que mortificarse a si mismos es señal de profundidad en Cristo. Hay culturas que mutilan sus cuerpos o hacen largas y duras peregrinaciones para mostrar sufrimiento. Este sufrimiento es temporal. El sufrimiento con propósito es esos momentos “que nos negamos” cosas porque queremos conocer a Cristo en esta “segunda gloria.” Dejamos de perseguir esas cosas “primeras” que eran buenas y deseables. Pero, porque ahora queremos ir más profundo, esas cosas quedan atrás.

4. Llegar a ser semejante a Él en su muerte (10-11) - Obviamente no queremos que nos crucifiquen. Semejantes a su muerte es simplemente decir como dijo Jesús antes de ir a la cruz, “no sea mi voluntad, sino tu voluntad.” Se puede decir que en alguna forma, “estamos muertos en vida.” La segunda gloria es aquella que crea un sentido de que lo más precioso no está en este mundo sino en el mundo que está por venir—la eternidad en la presencia de Dios. Para que eso suceda tiene que intervenir la muerte (separación). NO que anhelamos morir sino que queremos parecernos a Cristo en ese sentir que él tuvo. A esto se le llama disposición de pasar por cualquier cosa para recibir el galardón que viene después de esto.

## HACIENDO AQUELLO QUE DEBEMOS HACER PARA QUE LA GLORIA SEGUNDA SEA NUESTRA META - Filipenses 12-13

El dilema de Hageo era que la gente había perdido de enfoque aquello que era importante hacia Dios. El enfoque eran ellos sin Dios. Se habían acomodado a su vida y los intereses propios. Ellos pensaban que ya lo “habían alcanzado.” Para Pablo su anhelo era hacer lo necesario para lograr lo que todavía estaba por alcanzar.

El secreto era su “actitud.” No es necesariamente lo que tenemos o hemos logrado. Es la actitud que tenemos.

- No somos perfectos pues nos falta mucho
- No lo hemos alcanzado todo pero vamos hacia adelante
- Pero, seguimos adelante - Queremos ver el “esplendor segundo.”

Seamos “olvidadizos” - Esa era la actitud de Pablo - Esta vida es pasajera y por eso no podemos aferrarnos a las “cosas” porque van a pasar. Olvidemos lo que pudimos, o no pudimos hacer - es tiempo de querer solamente “esforzarnos” para llegar a lo que está por delante! Una mente olvidadiza es una manera excelente de poner nuestra vista en Dios.

## PARA QUE LO MEJOR SUCEDA, HAY QUE TENER UNA PERSPECTIVA ETERNA - Fil. 3:14

La perspectiva eterna es muy sencilla. Seguir avanzando. El problema de la gente en el tiempo de Hageo es que se habían detenido en lo temporal— sus casas, sus trabajos, sus quehaceres. Eso es “el primer esplendor.” Dios no quiere un mejor “templo terrenal,” Él está buscando a un pueblo deseoso de edificar un mejor templo. El “esplendor segundo.” Este esplendor no es un templo necesariamente sino su presencia genuina y real, de eso nace el anhelo de darle lo mejor aquí. Su casa no se descuida se mantiene en óptimas condiciones.

Se fija la paradoja, lo primero se convierte segundo y lo segundo se convierte primero. Eso es tener una perspectiva eterna. Ganaremos mucho dinero? Quizá, pero eso no es lo primero. Tendremos lo mejor

familia? Es posible, pero no es lo más importante. Construiremos la casa mas grande? Si las cosas caen en su lugar, pero no es la meta final.

La meta final es construir lo eterno aquí en la tierra. El templo que Hageo estaba pidiendo solamente era la manifestación de un pueblo convencido que si le podían dar a Dios el primer lugar aquí en la tierra, “su esplendor segundo” los iba a visitar antes de que lo encontraran en la eternidad.